



*La deportación*

## EL DECENSO DEL KUTNO JUDIO

por Yeshayahu TRUNK, Nueva York

### CONTENTS:

1. Del estallido de la guerra a la deportación al gueto
2. La deportación y la vida en el gueto
  - a. La deportación al gueto
  - b. Las condiciones de vida
  - c. La alimentación
  - d. El trabajo forzado
  - e. Las condiciones sociales
  - f. Las condiciones culturales
  - g. La autosuficiencia y la ayuda externa
  - h. La liquidación por epidemias y asesinatos
  - i. El Consejo de Ancianos y el servicio de orden público
3. El traslado al campo de exterminio de Chelmno

#### 1- Del estallido de la guerra a la deportación al gueto (1/9/1939 – 16/6/1940)

Kutno se encontraba en la importante conexión de Posen con Varsovia y se encontraba en medio de una dura batalla que se libró entre el ejército polaco en retirada y las columnas motorizadas alemanas del 13 al 17 de septiembre de 1939. El primer día de la guerra, en la mañana del 1 de septiembre, la estación de tren, donde se reunían los reclutas, fue bombardeada. Ese día, murieron alrededor de 120 personas y alrededor de 200 resultaron

heridas. Al día siguiente, un tren civil fue bombardeado, lo que provocó un gran número de muertos y heridos.<sup>1</sup>

La ciudad en sí no sufrió mucho por los ataques aéreos. En total, cinco casas judías fueron destruidas y murieron entre 16 y 18 judíos.<sup>2</sup> Sin embargo, la ciudad se llenó de civiles y militares heridos. Ocuparon no sólo los hospitales, sino también la sinagoga, el *Beit Midrash* e incluso casas particulares. Los heridos se encontraban en condiciones deplorables, sin asistencia médica, alimentos ni medicinas.<sup>3</sup>

Entre el 13 y el 17 de septiembre se produjeron encarnizados combates en los alrededores de Kutno, en los que el ejército polaco, en retirada, opuso una resistencia desesperada y causó numerosas bajas al enemigo. Sin embargo, el resultado de la guerra germano-polaca ya estaba escrito.<sup>4</sup> El 16 de septiembre, el "*Shabat Shuvah*"<sup>1</sup>, los alemanes entraron en la ciudad. Ese día, los judíos no salieron a la calle y se quedaron apiñados en sus casas. Ese día, los alemanes reunieron a todos los hombres, judíos y cristianos, en la plaza del mercado. Les pidieron armas y confiscaron incluso navajas y tijeras. Durante un par de horas, los hombres permanecieron atemorizados en la plaza del mercado hasta que llegó un oficial alemán que se dirigió a ellos en polaco, exigiéndoles que entregaran sus armas y amenazándolos con la pena de muerte.<sup>5</sup>

<sup>1</sup> NdT: el Shabat entre *Rosh HaShana* y *Yom Kippur*.

Tres días después, el 19 de septiembre, las autoridades militares llevaron a cabo una cacería general de judíos. También detuvieron a algunos polacos. Todos ellos fueron reunidos en la iglesia y en el cine, y permanecieron allí toda la noche, durante la cual nadie podía salir ni siquiera para sus necesidades fisiológicas. Por la mañana temprano, los judíos fueron enviados a varios campos de trabajos forzados. Un grupo de 200 personas fue enviado a un campo de prisioneros civiles en Łęczyca, donde les dieron números, los golpearon duramente, los torturaron mientras realizaban trabajos forzados y no los alimentaron en absoluto. Después de pasar allí cuatro días, los enviaron de vuelta a casa.<sup>6</sup>

En noviembre, las autoridades alemanas emitieron un decreto por el que los judíos debían llevar una banda amarilla en el brazo. Posteriormente, la banda fue sustituida por una "estrella de David" amarilla recortada, que a finales de abril de 1940 se sustituyó por una "estrella de David" entera (de 10 cm) que debía llevarse en el pecho y en el lado opuesto del hombro. Ese mismo mes, se prohibió a los judíos salir a la calle después de las 6 de la tarde<sup>7</sup> (después de las 8 de la tarde para los polacos) y caminar por la acera<sup>8</sup>. También se prohibió el sacrificio ritual.<sup>9</sup>

Por orden de la policía alemana, el alcalde polaco creó una oficina especial para las requisas. Las autoridades propusieron que las requisas se aplicaran también a los cristianos, pero en realidad sólo se aplicaron a los judíos.<sup>10</sup>

La población judía se vio constantemente expuesta a todo tipo de atrocidades y actos de terror, empezando por los trabajos forzados y terminando con los actos más comunes de saqueo y asesinato. El jefe de la Gestapo local, Shtadie –a quien los judíos llamaban "Geniek" o "Nachum" ("Él otra vez")– se distinguía especialmente por su sadismo y crueldad. Cuando lo veían en la calle, los judíos entraban en pánico. Solía invadir las casas judías y golpear a las muchachas, después de ordenarles que se desnudaran. Por miedo, la gente saltaba por las ventanas, rompiéndoles manos y piernas.<sup>11</sup> Utilizaba la imaginación y la manipulación. Recibía al Consejo de Ancianos<sup>12</sup> designado con una pistola puesta sobre su mesa. Luego pronunciaba un discurso sobre su deber de enseñar a los judíos a comportarse a la europea. El Consejo tuvo que renovar para él un lujoso apartamento que costó 15 mil zlotys. Solía enviar a la comunidad muchachas polacas exigiéndoles que las vistieran de pies a cabeza. Los trabajadores judíos que trabajaban para él eran brutalmente golpeados. El consejo tenía que pagar una cuota mensual a su asistente "étnico alemán". Una vez ordenó que le llevaran un "*Sefer Torah*" a su casa y ocasionalmente realizaba registros con fines de saqueo.<sup>13</sup>

Pero "Geniek" no estaba solo. Recibió ayuda de todos lados. Otros miembros de las autoridades alemanas no se abstuvieron de burlarse y maltratar a los judíos indefensos.

En cierta ocasión, los soldados alemanes entraron en el *Beit Midrash* y, a punta de pistola, llevaron a todos los fieles allí presentes al mercado. Allí, los obligaron a

recoger estiércol de caballo con las manos desnudas mientras los golpeaban cruelmente.<sup>14</sup>

El 11 de noviembre<sup>15</sup> se llevaron a cabo numerosas detenciones de ex trabajadores sociales, tanto judíos como polacos. Los retuvieron hasta finales de diciembre y, según los testimonios, recibieron un trato justo.<sup>16</sup>

En diciembre se creó un departamento de trabajo judío dentro del Consejo de Ancianos, que puso fin al secuestro aleatorio de judíos para trabajos forzados. Todos los judíos varones de entre 14 y 60 años tenían que presentarse a trabajar para los alemanes dos veces por semana, bajo reglas muy estrictas. Durante el trabajo, los judíos eran brutalmente golpeados.<sup>17</sup> El 15 de enero de 1940 se publicó una orden para que las mujeres judías de entre 18 y 23 años se presentaran a trabajar dos veces por semana. Allí, "realizaban diversas tareas".<sup>18</sup>

En contraste con el ambiente moral opresivo, la situación económica era soportable, se podría decir que bastante tolerable. Salvo algunos casos esporádicos de requisición de empresas e industrias judías, como molinos de harina<sup>19</sup>, el comercio judío no fue intervenido y no se nombraron "*Commissars*", los llamados "fideicomisarios". Los judíos siguieron, como antes, comprando licencias válidas en el municipio polaco y más tarde en las autoridades alemanas y mantuvieron un activo comercio hasta su llegada al gueto<sup>20</sup>. El comercio incluso había disfrutado de circunstancias económicas favorables debido a la siguiente situación: después de la anexión de la parte occidental de Polonia al Reich alemán<sup>21</sup>, Kutno se encontraba en el paso fronterizo entre el Reich y el Gobierno General, y floreció el comercio de contrabando entre las dos partes. "Se hicieron grandes negocios", afirma una de las fuentes.<sup>22</sup> Además, los militares alemanes compraron mucho, pagando los precios solicitados. Kutno llegó a ser conocida como una buena ciudad en la zona, un "oasis de tranquilidad y prosperidad para los judíos".<sup>23</sup>

A principios de febrero de 1940 la situación empeoró. En primer lugar, las autoridades comenzaron a ocuparse de la gran cantidad de refugiados que se habían reunido en Kutno.

La invasión alemana y las primeras persecuciones brutales provocaron un pánico y un caos terribles entre la población judía. Ya en las primeras semanas de la invasión alemana de Polonia, se llevaron a cabo deportaciones de congregaciones judías enteras en los distritos de Poznań y Pomerania. Una enorme ola de gente inundó las regiones de la línea del frente. La gente huía. Corrió desde la línea del frente hacia las ciudades que estaban más cerca del centro. Corrió de una ciudad a otra, de la más pequeña a la más grande y *vice versa*. A Varsovia y al Gobierno General y a la URSS; de un lugar donde las persecuciones habían tomado formas drásticas a otro lugar, donde el régimen alemán aún no mostraba sus garras salvajes. En el momento en que un residente local abandonaba su casa, la ocupaba un extraño de otra ciudad.

Naturalmente, las migraciones que se produjeron en toda Polonia no perdonaron a Kutno. La gente huyó al

Gobierno General, a Skierniewice, Varsovia, etc. La mayoría de los jóvenes huyeron a la Unión Soviética.

Por otra parte, Kutno recibió una enorme oleada de refugiados procedentes de otras ciudades. La razón de ello fue que el régimen hitleriano no adoptó al principio una forma tan brutal como, por ejemplo, en la vecina ciudad de Włocławek, donde ya una semana después de la invasión, en la tarde del Yom-Kippur, los alemanes perpetraron una masacre y un par de días después, el 24 de septiembre, quemaron ambas sinagogas<sup>24</sup>. Como resultado, un gran número de judíos extranjeros se quedaron en Kutno.

Los datos estadísticos sobre este asunto se refieren a finales de 1940 y a una fecha posterior, es decir, a mediados de abril de 1941, cuando el gueto ya llevaba casi un año de existencia y cuando ya se había marchado un gran número de refugiados como consecuencia de la orden de las autoridades alemanas de abandonar la ciudad. Por tanto, debemos suponer que el número de refugiados era mucho mayor<sup>25</sup> hasta la deportación (10.2.1940). En la lista estadística de la *Judische Soziale Selbsthilfe* (JSS), n.º 25, de finales de 1940, se indica que el gueto de Kutno contaba con 8.000 habitantes, de los cuales 1.415 eran extranjeros, es decir, el 22,1%. Un cierto número de refugiados regresó a su ciudad natal (por ejemplo, a Włocławek). El comité se ocupó de los documentos de viaje de los refugiados que decidieron volver a los guetos de sus ciudades natales (*ibidem*, p. 48).

Según la lista de toda la población judía del gueto de Kutno de abril de 1941<sup>26</sup>, de 6.604 personas había 1.340 refugiados, es decir el 20,3%, de la siguiente manera: 281 de Włocławek, 102 de Aleksandrów Kujawski, 121 de Łódź, 108 de Kalisz, 83 de Ciechocinek, 65 de Dobrzyń, 62 de Varsovia, 55 de Toruń, 38 de Lubin, 21 de Bydgoszcz, 45 de Lipno, 44 de Piątek, 19 de los vecinos Krośniewice y Gąbin, 18 de Danzig, 6 de Częstochowa, a 4 de Szeps, Łuków y Białystok, 1 de Grodno, 8 de Grudziądz, 4 de Lviv, 2 de Poznań e incluso 3 judíos de Berlín, Breslau y Núremberg (probablemente deportados de octubre de 1938) y de otra línea de asentamientos más pequeños y más grandes (por lo tanto cerrados).<sup>27</sup>

Hemos dado intencionadamente una lista detallada y precisa de los judíos extranjeros que se encontraban en el gueto de Kutno para mostrar el enorme radio de acción de las oleadas migratorias que afectaron a la población judía en Polonia durante el primer año de la ocupación nazi. Kutno era especialmente importante en este sentido para el flujo migratorio, ya que era la última gran ciudad en la frontera entre Wartheland y el Gobierno General.<sup>28</sup> Una imagen similar se puede ver en Piotrków, que también se encontraba en la frontera sur de estas provincias.<sup>29</sup> Un número considerable de habitantes de Kutno se establecieron en Varsovia. A finales de 1940 había 241 refugiados de Kutno en Varsovia (Archivo Ringelblum, n.º 41, p. 4).

Gracias a la situación económica, que no era tan mala, los refugiados tenían alojamiento y comida. Un

comité creado especialmente para ello, en el que participaban destacados ex funcionarios de la comunidad, como Yoav Borowski y Ajke, recaudaba un pago semanal de los habitantes para los refugiados. Sin embargo, los refugiados no dependían únicamente de la ayuda que recibían del Comité de Ancianos, que, por supuesto, no era suficiente para cubrir sus necesidades,<sup>30</sup> sino que crearon sus propios comités locales, que actuaban por su cuenta para conseguir ayuda del exterior. En una carta al *Joint* de Varsovia del 15 de mayo de 1940, los refugiados de Włocławek anunciaron la creación de un comité de ayuda independiente, para el que pedían ayuda económica.<sup>31</sup> Los refugiados de Kalisz también intentaron organizar su propio comité.<sup>32</sup> En cuanto al éxito de esta prueba, no se publicó ningún informe.

La situación de los refugiados, que en su mayoría habían dejado sus escasas pertenencias en sus antiguas viviendas, era muy difícil, incluso peor que la de los habitantes. Por este motivo, se produjeron algunos roces con el Ayuntamiento de Kutno, que se ocupaba sobre todo de los suyos.<sup>33</sup> De hecho, esa fue la razón de la creación de comités locales de refugiados.

El 12 o 15 de febrero de 1940, un grupo de alemanes étnicos del distrito de Gostynin llegó a la ciudad y requisó casi el 80% de los muebles, la ropa y ropa de cama<sup>34</sup> de la población judía para los colonos reasentados del Reich. Fue un verdadero robo. Se llevaron todo lo que pudieron, incluso muebles caros se utilizaron como material de calefacción.<sup>35</sup>

Según una fuente, en la misma época hubo varios intentos de quemar la sinagoga. Tras el primer intento fallido, los alemanes utilizaron gasolina para prenderle fuego a la sinagoga a altas horas de la noche. Cuando tampoco tuvieron éxito, arrancaron las persianas y el suelo y los utilizaron para prender fuego. La sinagoga quedó en ruinas. Las dos primeras veces las autoridades permitieron que la gente apagara el fuego, la última vez no se les permitió ocuparse de la sinagoga en llamas, bajo amenaza de armas de fuego.<sup>36</sup>

Los actos violentos individuales se hicieron cada vez más frecuentes. Así, por ejemplo, se produjo el brutal asesinato de Menachem Korn<sup>37</sup> por su valiente resistencia durante una investigación de la Gestapo; hubo casos de allanamientos nocturnos en casas judías para intentar violar a muchachas judías.<sup>38</sup>

En marzo de 1940, algunos judíos fueron evacuados de algunas casas del centro de la ciudad y se destruyeron casas enteras del barrio judío que estaban habitadas por judíos. A partir de mediados de mayo de 1940, la evacuación de casas judías se intensificó. Su carácter se hizo masivo y cientos de familias resultaron perjudicadas. Los expulsados fueron alojados en el almacén del Monopolio del Tabaco, que más tarde se convirtió en un campo de tránsito. Allí les robaron sus pertenencias, que habían traído con permiso de las autoridades (probablemente el permiso se concedió para permitir un

<sup>2</sup> NdT: yiddish, "Autoayuda social judía".

saqueo más eficiente). Además, los judíos detenidos fueron golpeados y heridos de forma asesina.<sup>39</sup>

Esto duró hasta finales de mayo. Luego se hizo la calma. Sin embargo, este era el silencio que precedió a la tormenta.

## 2- La deportación y la vida en el gueto

### a. La deportación al gueto

En el invierno de 1939-1940, la población judía vivía bajo el temor constante de la inminente "desplazamiento". Esperaban la llegada de la primavera con sus paquetes preparados, con la esperanza de poder pasar el duro invierno.<sup>40</sup>

Llegó la primavera, pero el nerviosismo persistía y se sentía que se avecinaba una nueva desgracia. A principios de junio de 1940, es decir, dos semanas antes de que los judíos fueran enviados al gueto, se observaron preparativos sospechosos en el lugar de la antigua fábrica de azúcar "*Konstancja*", que había estado inactiva durante mucho tiempo y que terminó en ruinas. Los alemanes habían retenido allí a prisioneros de guerra polacos. Las mujeres judías eran llevadas a limpiar el campo. En el terreno de la fábrica sólo había cinco edificios pequeños. Toda la zona estaba rodeada de alambres de púas. En la ciudad se difundieron diversas especulaciones sobre el propósito de estos preparativos, con rumores alarmantes. El "*Landrat*"<sup>3</sup> prometió al Consejo de Ancianos que no tenía nada que ver con los judíos y que llegarían prisioneros franceses. Sin embargo, algunos representantes de las autoridades alemanas, como el jefe de policía<sup>41</sup>, que solía ir a los sastres judíos, habían aconsejado en secreto no creer al alcalde, que se estaba preparando un campo de concentración para judíos y que todo el que pudiera debía huir de la ciudad.<sup>42</sup>

Como preámbulo a la deportación, los alemanes arrestaron a un grupo de judíos adinerados, los encerraron en el edificio del Monopolio del Tabaco, los desnudaron y les quitaron todos sus objetos de valor. Los mantuvieron como rehenes hasta la deportación.<sup>43</sup>

A medianoche, entre el sábado y el domingo 16 de junio de 1940, todos los judíos fueron despertados y se les informó de que el domingo, a las 6 de la tarde, todos los judíos debían estar presentes en "*Konstancja*". A los polacos se les prohibió salir de sus casas ese día. Se trajeron algunos carros del barrio y todos los caballos y carros pertenecientes a judíos se utilizaron para este propósito (la deportación). Un testigo ocular describe así el traslado de los judíos al gueto:

"Un día inolvidable... acompañados por hombres de las SA, la Gestapo, la policía auxiliar y otros, arrastraron a una enorme multitud de personas, golpeándolas sin piedad en el camino, con los restos de sus pertenencias en carros de mano. Mujeres cargadas con sacos sobre sus hombros, casi rompiéndose las manos, gritos, llantos de niños y adultos, el grito salvaje de los bandidos alemanes".

"Lo peor ocurrió delante del ayuntamiento, donde se repartían los caballos y los carros. La gente los agarraba por las tablas, sujetaba los caballos, se golpeaba... Todos querían ser los primeros... Para conseguir un lugar donde poner una cama había que recurrir a la fuerza, o el que lo conseguía era el primero... Por la tarde, en *Konstancja*, los niños, hambrientos tras el trágico día, se durmieron sobre los fardos al aire libre mientras sus madres susurraban palabras de oración y de dolor..."<sup>44</sup>

Otro testigo ocular cuenta: "En el camino, todos fueron controlados, mientras tanto, sufrieron duros robos, secuestraron a los hombres para que trabajaran. Un pequeño carro para transportar las cosas costaba entre 100 y 200 marcos. Los pequeños carros estaban bajo el control del Consejo de Ancianos..."<sup>45</sup>

### b. Las condiciones de vida

Es realmente difícil hablar de "condiciones de vida" cuando en la zona de una fábrica de azúcar en ruinas estaban encerradas unas 7.000 personas.<sup>46</sup> Antes, en los cinco edificios de la fábrica vivían 200 personas. En verano, el problema era soportable. Los menos afortunados vivían a la intemperie y en tiendas de campaña, en los pabellones semiderruidos de la fábrica y en otras viviendas improvisadas. Pero cuando llegó el otoño, la situación se volvió catastrófica. Todos tuvieron que mudarse a los edificios de la fábrica. De los cinco edificios de la fábrica, uno estaba destinado al Consejo de Ancianos y al hospital. En el segundo vivían los miembros



El traslado al gueto *Konstancja*

<sup>3</sup> NdT: gobernador de distrito.

y funcionarios del Consejo con sus familias y la gente adinerada que pagó mucho dinero por él.<sup>47</sup> Los pobres se amontonaban en los pasillos, los desvanes, los sótanos y los pabellones de tres pisos semiabiertos y sin techo, donde corrían el viento y la nieve.<sup>48</sup> Otro residente del gueto cuenta que él y su familia de ocho personas vivían en una pocilga de 1,60 metros de altura.<sup>49</sup> Los edificios de la fábrica estaban divididos en bloques. En el bloque 8, que se encontraba en el segundo piso, vivían 15 familias. En invierno, las paredes y el techo estaban cubiertos de hielo. La ropa de cama y la ropa estaban siempre mojadas. No había ningún lugar seco donde sentarse.<sup>50</sup> Una pequeña habitación de dos metros de ancho estaba ocupada por unas 20 personas.<sup>51</sup>

La situación del agua era trágica. Una sola bomba tenía que abastecer a 7.000 personas. Para conseguir un cubo de agua había que hacer cola hasta la noche. Para las necesidades físicas había tres aseos. De todo lo anterior se puede entender el infierno que los alemanes habían creado en *Konstancja* para los 7.000 judíos de Kutno y extranjeros.

### c. La alimentación

En el primer período, es decir, hasta el estallido de la epidemia de tifus, la situación económica era bastante mala, pero la gente se las arreglaba como podía. Debido a la corrupción generalizada entre los guardias alemanes, reforzados por la policía auxiliar (en el gueto, los internos los llamaban "*bolkes*"), era posible llegar a la ciudad para comprar alimentos. Por la noche, los alimentos y las mercancías que se escondían en la ciudad se llevaban secretamente al gueto. Además, se organizaba un contrabando de carne y otros productos que eran importados al gueto por dos judíos que se escondían en el lado "ario" de un pueblo cercano, en cooperación con dos polacos. En el gueto había un grupo de receptores, llamados "*bramkarzes*" (en polaco, guardianes de la puerta). En el gueto se desarrollaba un activo comercio "ilegal". Con dinero o con mercancías que se llevaban al gueto, era posible comprar de todo, naturalmente a precios elevados. Por un buen dinero, incluso los "alemanes étnicos" proporcionaban productos. Incluso se abrían "cafés" en los establos medio derruidos. Naturalmente, sólo las personas adineradas podían disfrutar de todo esto. La mayoría, que fue expulsada y desplazada de su posición económica, vivía en la necesidad y el hambre y tenía que ir a los comedores públicos.

Oficialmente, las autoridades alemanas proporcionaban al gueto pan, patatas, verduras y carne de caballo de la peor calidad. Además, se les proporcionaba una cierta cantidad de leche desnatada de la cooperativa de la ciudad (la leche la traía el delegado de la cooperativa, Meir Kaplan).

De la misma manera, se introducían de contrabando en el gueto alimentos y otros medios de subsistencia. Adam Bilecki, un polaco que contrabandeaba productos al gueto, describe los canales por los que se realizaba el contrabando: "Tenía acceso al gueto porque llevaba comida a dos familias judías. Podía entrar en el gueto hasta

la puerta cerrada. Más tarde, solía ir a la puerta cuando ya estaba oscuro, y allí me esperaban y me llevaban mi contrabando. A finales de 1941, cuando ya no era posible ni siquiera acercarme a la puerta, tuve que aprovechar la última posibilidad para llevar algo al gueto con la ayuda de Helman, que pastaba siete vacas de Zusman y Kaplan en el prado cercano al gueto. Solía ir al canal que iba desde (el río) Ochnia hasta '*Konstancja*', que estaba seco en verano, y encorvado solía subir al césped. Tuve éxito durante un tiempo, hasta que un *gendarme* (vigilante) lo vio que quiso fusilar a Helman en el acto. Esta vez, fue perdonado, pero a partir de ese día nadie salió con el ganado. Estaba estrictamente prohibido."<sup>52</sup> Finalmente se encontraron las huellas del grupo de contrabandistas. En los últimos días de mayo de 1941, cuatro acusados (un judío de Włocławek, Abraham Hersh Kanterowicz y tres polacos) fueron condenados a muerte.<sup>53</sup> Los demás recibieron largas penas de prisión.

Esto no desanimó a los contrabandistas, que lograron evitar ser arrestados. Casi un año después (el 19 de abril de 1942) apareció en el periódico "*Litzmannstädter Zeitung*" otra noticia sobre el ahorcamiento público de seis contrabandistas condenados en Włocławek y Kutno, judíos y polacos (tres en cada ciudad). Estos contrabandistas operaban en Włocławek, Kutno y Gostynin.

Después de este fracaso, el abastecimiento externo al gueto prácticamente cesó y la hambruna adquirió formas catastróficas, sobre todo porque la ración oficial para el gueto pasó a ser sólo pan (100 gramos por cada uno)<sup>54</sup>. Pero ya en otoño de 1940, el comercio ilegal entre el gueto y el lado "ario" era muy difícil. Debido al brote de la epidemia de tifus, el gueto fue cerrado y la vigilancia era muy estricta. El suministro ilegal desde el exterior se redujo al mínimo. Un duro golpe para el comercio ilegal fue que, en junio de 1941, los guardias de policía, incluido su comandante, el primer teniente Weissborn, un gran sobornador, fueron reemplazados por orden de un miembro de las SS de Poznań<sup>55</sup> como resultado de la intervención del alcalde Schürmann, para quien la existencia demasiado prolongada del gueto era como una espina en el ojo.

### d. El trabajo forzado

Desde los primeros días de la ocupación alemana, los judíos eran secuestrados para trabajar. Tras el cierre del gueto, grupos de judíos fueron trasladados bajo vigilancia a trabajar fuera del gueto, principalmente para descargar vagones en la estación de trenes. El cupo mínimo que el Ayuntamiento debía enviar a trabajar cada día era de 50 hombres. Trabajaban sin cobrar.<sup>56</sup> De este trabajo en la estación a veces se conseguía robar un trozo de carbón para llevarlo al gueto. Esto era muy importante, ya que en el gueto no había calefacción y las autoridades alemanas no proporcionaban ningún material para calentar. También se empleaba a judíos en diversas obras ferroviarias.

Los obreros profesionales trabajaban principalmente para los alemanes, que necesitaban sastres



y zapateros judíos. Se les pagaba con productos alimenticios. Sin embargo, para la policía y otros guardias, el trabajo se hacía sin remuneración y con el material de los propios trabajadores.<sup>57</sup> Además, los judíos de Kutno trabajaban en varios campos alemanes, por ejemplo, en Wronczyn, cavando un canal entre Srock y Modrzew, en el campo nº 3 de Greenwald (ambos en la provincia de Poznań), en los campos de trabajo de Gniezno, Inowrocław, Jarocin, Poznań, Andrzejewo e incluso en Berlín.<sup>58</sup>

Los judíos de Kutno también fueron enviados desde el gueto de Łódź, donde fueron retenidos y luego trasladados desde Łódź a varios campos de trabajo y de exterminio. Así fue como Yechiel Ajzman, un hijo de Kutno, fue enviado en el transporte 26 del 23 de mayo de 1942, en el transporte 23 – Mordechai Rak, el 15 de mayo, en el transporte 21 – Esther Epszajn, el 12 de noviembre de 1941, etc.<sup>59</sup>

### e. Las condiciones sociales

La situación económica en el gueto era tal que las diferencias entre ricos y pobres se acentuaban enormemente. La única arma que tenían los judíos en el primer período contra la inevitable decadencia era el dinero. Con dinero se podía conseguir un "apartamento" mejor. Con dinero, oro, plata y diamantes se podían comprar productos de contrabando y, al final, con dinero se podía comprar a los guardias alemanes corruptos y acceder al mundo exterior cerrado. Y dinero... mucho dinero. Un poco de dinero no era suficiente para hacer felices a los alemanes. Por ejemplo, el comandante de la guardia, Hagedorn, solía recibir un "haracz"<sup>4</sup> diario de 200 marcos.<sup>60</sup> El dinero en efectivo o los objetos de valor estaban, naturalmente, en posesión de un pequeño grupo de ricos que disfrutaban de una posición relativamente privilegiada sobre la gran mayoría de la gente pobre y no rica. Las diferencias sociales en el gueto se intensificaron hasta el punto de ebullición, sobre todo si tenemos en cuenta que durante todo el tiempo hubo una lucha encarnizada y dura por sobrevivir.

Las condiciones de vida dividían radicalmente a los habitantes del gueto en dos grupos: los que vivían en una de las dos casas asignadas al *Judenrat*, y los demás, que tenían que vivir hacinados en los pabellones de las fábricas, los pasillos, los sótanos y los establos. En las casas vivían los miembros del *Judenrat* y sus familias, los funcionarios y los que podían pagar o los forzados que consiguieron instalarse en los edificios la primera noche. La gente los llamaba irónicamente "Cámara de los Lores".<sup>61</sup> El Consejo de Ancianos, en un intento de aliviar la situación de la población pobre, organizó un comedor de beneficencia con el dinero recibido del *Joint*. Sin embargo, como desde el otoño de 1940, tras el estallido de la epidemia, no había suficientes suministros, este comedor de beneficencia, que dependía únicamente de los habitantes del gueto, no pudo salvar a la población pobre de morir de hambre poco a poco.

<sup>4</sup> NdT: polaco "ransom", "protection money", "tribute"

70



**COMITÉ INTERNATIONAL DE LA CROIX-ROUGE**  
Palais du Conseil Général  
GENÈVE (Suisse)

I OMP 34684

**DEMANDEUR — NADAWCA — ANFRAGESTELLER**

Nom - Nazwisko - Name WELCHMAN  
Prénom - Imię - Vorname Nathan  
Rue - Ulica - Strasse b/B. Tenenbaum, Ben-Yehuda, 11  
Localité - Miejscowość - Ortschaft HAIFA  
Province - Województwo - Provinz \_\_\_\_\_  
Pays - Kraj - Land PALESTINE

Message à transmettre — Zlecenie — Mitteilung  
(25 mots au maximum, nouvelles de caractère strictement personnel et familial) —  
(najwyżej 25 słów, wiadomości ściśle osobiste) — (nicht über 25 Worte nur persönliche Familiennachrichten).

Erbittet Nachrichten von :  
WELCHMAN Jakob & Familie  
ul. Sionkiowicza, 16  
Kutno  
Łódź  
Deutschland

Date - Data - Datum 16.5.40

**DESTINATAIRE — ODBIORCA — EMPFÄNGER**

Nom - Nazwisko - Name WELCHMAN  
Prénom - Imię - Vorname David  
Lieu et date de naissance Geurtsort und Datum  
Miejsce i data urodzenia \_\_\_\_\_  
Fils de Sohn des \_\_\_\_\_ et de Imię matki und des \_\_\_\_\_  
Dernière adresse connue Ostatni adres  
Letztkannte Adresse \_\_\_\_\_  
Rue - Ulica - Strasse Narutowicza, 3  
Localité - Miejscowość - Ortschaft KUTNO  
Province - Województwo - Provinz Łódź  
Pays - Kraj - Land DEUTSCHLAND

RÉPONSE AU VERSO. ODPOWIEDŹ NA ODWROTCIE. ANTWORT UMSEITIG.  
Ecrire très lisiblement. Pisać czytelnie. Bitte deutlich schreiben.

"רויטן קרייץ" דורכן "זוכט קרובים" — 9.5.1940  
"היפוש קרובים" ע"י "הצלב האדום" — 9.5.1940

9 de mayo 1940, "Búsqueda de familiares" de la "Cruz Roja"

Los pobres, que habían llegado a la desesperación y la desesperanza, dirigieron su amargura y su ira, en primer lugar, contra el Consejo de Ancianos, a cuyos miembros acusaban de indiferencia ante su terrible destino. El Consejo, por supuesto, se encontraba en la cima de la escala social y pertenecía al grupo más privilegiado del gueto. Los alemanes trataron deliberadamente de exacerbar los antagonismos sociales dentro del gueto. Esta era una de las formas de privar a los judíos de su cohesión grupal y aumentar la desmoralización entre ellos.<sup>62</sup> Un caso notable que caracteriza el odio de los pobres hacia los habitantes de las "Cámara de los Lores" da testimonio de ello: "Una mujer enferma, literalmente un esqueleto andante, cubierta de piojos, corrió a la 'Cámara de los Lores', se estiró en las camas para profanarlas y, con una maldición de muerte sobre los inquilinos en los labios, salió convulsionando por las escaleras de la casa".<sup>63</sup>

La juventud también estaba dividida en dos bandos: el primero estaba agrupado en torno a la juventud obrera y estaba formado principalmente por bundistas y sus

simpatizantes, el segundo, formado principalmente por jóvenes escolares y la burguesía, abarcaba otras agrupaciones políticas (principalmente sionistas)

#### f. Las condiciones culturales

La política cultural alemana en los territorios polacos ocupados se orientaba a reducir al mínimo el nivel de instrucción de la población. Para los polacos, todavía existían escuelas primarias y profesionales de primer grado, es decir, la formación necesaria para un agricultor o un maestro de taller. Se prohibieron todos los tipos de escuelas superiores. Los jóvenes sólo podían acceder a la educación media y superior de forma secreta, en los llamados círculos clandestinos. En cuanto a la población judía, la política alemana también pretendía incluirla en un gueto intelectual. En cuanto los alemanes entraron en Polonia, cerraron en general las escuelas, tanto públicas como judías. Más tarde, en el otoño de 1939, se reabrieron las escuelas públicas polacas, pero las judías permanecieron cerradas, con la excepción de Łódź, donde el gobierno ordenó la apertura de escuelas judías cuyos locales no habían sido confiscados.

Después de que los judíos fueran encarcelados en los guetos, el gobernador general Frank emitió una orden el 31 de agosto de 1940 por la que se permitía a los judíos tener escuelas primarias, siempre que la lengua de instrucción fuera el yiddish o el hebreo (sólo existieron durante un corto tiempo).

En las condiciones infernales del campo "para estirar la pata",<sup>64</sup> como los propios alemanes llamaban al campo de *Konstancja*, a primera vista ni siquiera se podía hablar de una escuela. Sin embargo, se intentó crear una escuela judía en el gueto. La iniciativa surgió del "*Bund*", que tenía una hermosa tradición en la zona de Kutno (en 1929 el "*Bund*" construyó un gran edificio de ladrillos para el partido y la escuela TZISHO). Sobre el terreno, incluso se produjo un acercamiento y una colaboración entre los dos campos antes mencionados, que hasta entonces se enfrentaban entre sí. El "*Bund*" se encargó de construir la escuela, mientras que los otros grupos se encargaron de recoger los materiales de construcción. El edificio ya estaba terminado, pero no se utilizó para el fin para el que fue construido. Cuando estalló la epidemia de tífus en el otoño de 1940, se construyó un hospital en ese edificio porque el primero no podía hacer frente a la gran cantidad de pacientes.<sup>65</sup>

Es fácil describir los muchos esfuerzos invertidos en la construcción de este pequeño edificio en las condiciones del gueto, comprender el dolor y la pena de un puñado de idealistas que, a pesar de la vida de pesadilla en el campo de "*Konstancja*" encontraron en sus corazones la fuerza espiritual y se sintieron responsables de educar a la generación más joven.

En el gueto de Kutno se celebraban también algunas actividades culturales. La juventud sionista tenía su "club" en el túnel de la fábrica, donde la gente solía leer, recitar y dirigir debates. El *Bund* organizaba actividades culturales

abiertas organizando "conciertos" públicos o transmisiones por radio en directo. En estos conciertos se llevaba a cabo una labor de divulgación permanente. En sus canciones, recitaciones y sketches especialmente compuestos sobre la "*Vida en el Gueto*", se criticaba la actividad de las personas mayores y se señalaban sus defectos. Nadie se salvaba, ni la policía judía, ni los paramédicos ni la cocina pública.<sup>66</sup> Este "concierto", en el que se expresaba la opinión pública de los habitantes del gueto, atraía siempre a un gran público. Se convertían en el centro de la vida pública del gueto.

En octubre de 1940, Emanuel Ringelblum informó de que en el gueto se había celebrado una ceremonia conmemorativa en memoria de Herzl y Zeev Jabotinsky (Notas desde el gueto de Varsovia, p. 52).<sup>5</sup>

Las condiciones socioeconómicas descritas anteriormente y la atmósfera deprimente del gueto han tenido una influencia desmoralizadora en ciertos individuos y grupos. Un par de fuentes nos hablan de depravación moral (ebriedad y depravación sexual). También informan sobre informantes judíos y agentes de la Gestapo.<sup>67</sup>

#### g. La autosuficiencia y la ayuda externa

La situación económica cada vez más difícil de la población judía planteó la cuestión de la ayuda social para los más pobres y desfavorecidos económicamente, especialmente para el gran número de refugiados. Ya en el otoño de 1939 se creó un comité de ayuda a los refugiados, cuya principal tarea era encontrar alojamiento para los refugiados y proporcionarles alimentos básicos. Un gran número de refugiados que no tenían familiares en la ciudad fueron alojados en la Casa de la Cultura, donde también se abrió una cocina pública. En abril de 1940, la cocina proporcionaba 500 comidas al día.<sup>68</sup>



Niños en el gueto

La cuestión de la vivienda se planteó incluso entre los habitantes de Kutno debido a la política "urbanista" de las autoridades alemanas, que se manifestó en la demolición de decenas de casas de madera judías en los barrios judíos. Como resultado, unas 250 familias judías se quedaron sin hogar.<sup>69</sup>

Debido al empobrecimiento constante de la población judía, los recursos del Consejo se hicieron cada

<sup>5</sup> NdT: ver el artículo en la página 326 del libro original.

vez más escasos, sobre todo después del encarcelamiento en el gueto, en el que la gran mayoría ya estaba arruinada económicamente y los gastos de asistencia social aumentaron exponencialmente. El Consejo recurrió principalmente al "Joint" para obtener ayuda externa, que hasta el estallido de la guerra llevó a cabo una amplia gama de actividades de ayuda en la mayor parte de la Polonia ocupada.

La labor de socorro del "Joint" en los territorios orientales anexados, que incluían también la provincia de Wartheland, se vio gravemente obstaculizada por las formalidades, ya que las autoridades de ocupación alemanas permitían al "Joint" llevar a cabo su labor benéfica sólo en el territorio del "Gobierno General". Para transferir dinero del "Gobierno General" a "Wartheland", que se consideraba parte del Reich, era necesario obtener un permiso especial del "*Devizen Schtelle*"<sup>6</sup> de Cracovia, lo que no siempre se conseguía.

En una carta al Consejo de Krośniewice del 12 de septiembre de 1940, la junta directiva del "Joint" prometió que haría todo lo posible para poder ampliar sus actividades fuera del "Gobierno General".<sup>70</sup> El Consejo también solicitó permiso al "*Devizen Schtelle*" de Poznań.<sup>71</sup> A petición suya, el Consejo recibió una negativa de Poznań. En su confesión del 26 de mayo de 1940, el "*Devizen Schtelle*" ofrece solo una posibilidad de poder transferir dinero: mediante transferencia a través del "Instituto de Contabilidad" de Cracovia.<sup>72</sup> No fue hasta el 2 de junio de 1940 que el "Joint" informó al Consejo que había obtenido dicho permiso del "*Devizen Schtelle*".<sup>73</sup> Como resultado, el Consejo recibió el primer apoyo financiero por un monto de 5.000 marcos del Reich. Esta cantidad no alcanzaba ni siquiera para cubrir el presupuesto mensual del ayuntamiento, que ascendía a 15.000 RM. En este detallado memorando, fechado el 19 de julio de 1940, en el que el ayuntamiento basa su exigencia de un subsidio mensual de 15.000 RM, podemos hacernos una idea tanto de la trágica y difícil situación del gueto como del enorme crecimiento de la asistencia social.<sup>74</sup> Los gastos del ayuntamiento ascienden, según este memorando, a 800 RM diarios. Los ingresos por diversas tasas (comidas y correo), 300 RM, por lo que el déficit diario es de 500 RM.

La difícil situación se alivió un poco con el envío de alimentos y medicinas,<sup>75</sup> que el "Joint" envió en julio o principios de agosto de 1940. Los productos beneficiaron a 1.513 niños de hasta 13 años y a 915 enfermos y ancianos. Una parte de los productos se destinó a la cocina y al hospital. Pero todo esto fue como una gota en un océano de angustia.

Como era difícil obtener ayuda del *Joint*, siguiendo sus instrucciones del 20 de agosto de 1940, el Consejo se dirigió a la "Unión del Reich de Judíos Alemanes en Berlín". Después de su mensaje telegráfico a Berlín, el Consejo recibió de la "Unión del Reich" 3.000 RM a finales de noviembre o principios de diciembre.<sup>76</sup> Pero los

posteriores llamamientos del Consejo a la "Unión del Reich" no dieron resultado. Al envío del Consejo del 29 de enero de 1941, Berlín respondió con una negativa, motivada por la falta de un permiso de la oficina correspondiente, a la que el "Joint" había señalado.<sup>77</sup>

En diciembre de 1940 se creó en Sosnowiec una organización central de ayuda, dirigida por el líder de la "Unión de Comunidades Judías de la Alta Silesia Oriental"<sup>778</sup>, Moshe Merin, que asumió la acción de ayuda del "Joint" para las regiones occidentales polacas anexionadas al Reich y otras, incluida "Wartheland".

De los documentos no se desprende con claridad si la "Unión de Comunidades Judías de Sosnowiec" subvencionó de algún modo al gueto de Kutno. Los documentos contienen dos llamamientos del 17 y el 24 de marzo de 1941 del Consejo a la Oficina Central de Sosnowiec, "como el único organismo que se ocupa de todos los asuntos del "Joint" y de la Unión de Judíos Alemanes en nuestras ciudades y pueblos". Además, la "Joint" remitió todos los mensajes del Consejo al Centro de Sosnowiec. No sabemos qué salió de ello. Por cierto, la "Unión de Trabajadores" de Sosnowiec no duró mucho. En una carta enviada al "Joint" el 15 de mayo de 1941, el Consejo informó que había recibido hacía unos días una carta de Sosnowiec en la que se informaba de que sus actividades habían sido suspendidas.<sup>79</sup>

Como consecuencia, las fuentes de ayuda empezaron a escasear poco a poco y la situación en el gueto se hizo cada vez más difícil. Los gastos en atención médica habían aumentado enormemente debido a la terrible epidemia de tifus. Por ejemplo, en noviembre de 1940, cuando la epidemia estaba en sus inicios, los gastos hospitalarios representaban casi un tercio (32%) de todos los gastos (2.784 RM frente a 8.564 RM). Además, debido a la alta tasa de mortalidad y al creciente número de huérfanos, el consejo tuvo que abrir un "orfanato".<sup>80</sup> El número de personas que tenían que acudir al comedor público fue aumentando. En agosto de 1940, su número era de 1.102, pero en marzo de 1941 había aumentado a 2.340, lo que suponía más de un tercio de la población del gueto que utilizaba el comedor público.<sup>81</sup> No llegaba más ayuda exterior. El "Joint" no tenía medios para enviar ayuda directa debido a dificultades administrativas y, tras el estallido de la guerra con los Estados Unidos, en diciembre de 1941, tuvo que cesar por completo sus actividades. Sosnowiec tenía posibilidades limitadas y, tras una breve existencia, cesó por completo sus actividades. Este gueto moribundo dependía de sus propias fuerzas, que menguaban rápidamente. Por supuesto, estas fuerzas no podían ser útiles durante mucho tiempo.

#### **h. La liquidación por epidemias y asesinatos**

Antes de la "deportación" propiamente dicha, la población judía fue exterminada de forma dramática y sistemática mediante asesinatos y epidemias. Las

<sup>6</sup> NdT: "Oficina de cambio de divisas".

<sup>7</sup> NdT: el texto dice "Baja Silesia", pero Sosnowiec está en la Alta Silesia.



autoridades alemanas sometieron deliberadamente a los habitantes de "Konstancja" a condiciones sanitarias tan terribles que el estallido de epidemias era inevitable.

En primer lugar, la población judía se quedó por primera vez sin asistencia médica seria. Algunos médicos judíos huyeron antes de ser deportados al gueto. Un par de meses después, el 6 de septiembre, el ayuntamiento se dirigió al alcalde de Łódź, en su calidad de propietario del gueto de Łódź, con la petición de enviar a "Konstancja" un cirujano y un dentista judíos, justificándolo con el hecho de que la única capacidad médica del gueto (el barbero-cirujano Aspersztajn) estaba lejos de ser suficiente para su población de 7.000 habitantes.<sup>82</sup>

El alcalde respondió a esta petición con una negativa, citando la escasez de médicos en el gueto de Łódź.<sup>83</sup> Los judíos recurrían al médico polaco local Jędraszko, que tenía derecho a entrar en el gueto y prestar asistencia médica.

Después de que se multiplicaran los casos de tifus, el Consejo de Ancianos pudo traer a dos médicos judíos, el Dr. Brzoza de Varsovia y el Dr. Weinzaft de la vecina Krośniewice. Es típico que, durante la liquidación final del gueto, las autoridades alemanas permitieran al Dr. Jędraszko ver a los médicos judíos sólo en la sala de guardia y en presencia de los hombres de las SS.

La epidemia estalló en el otoño de 1940 y duró hasta la liquidación del gueto. La naturaleza de la epidemia fue objeto de controversia entre el Instituto Bacteriológico de Poznań y el de Łódź. El Instituto de Poznań concluyó que se trataba de fiebre tifoidea. El doctor Jędraszko demostró, con la ayuda del Instituto Bacteriológico de Łódź, que en el gueto se había producido un brote de tifus.<sup>84</sup>

Debido a la falta de los desinfectantes más básicos, incluso de agua y jabón, así como a la hambruna constante, la suciedad y los piojos, la epidemia se extendió rápidamente.

Las autoridades alemanas no sólo no proporcionaron ninguna ayuda, sino que se opusieron deliberadamente a la respuesta médica. Los dos médicos judíos fueron constantemente objeto de acoso. Cuando el Dr. Jędraszko se dirigió a las autoridades para solicitar inyecciones de suero, le respondieron que no había suero para judíos y polacos. Los judíos tuvieron que hacer frente a la epidemia por sí mismos, con medios más que modestos expuestos a obstáculos persistentes por parte de las autoridades alemanas. En el edificio destinado a la escuela, como hemos mencionado anteriormente, se instaló un hospital. El Dr. Weinzaft y el barbero-cirujano Aspersztajn, con fondos recaudados en secreto de los propios habitantes del gueto, proporcionaron al hospital una gran cantidad de medicamentos e instrumentos. También instalaron una máquina de desinfección a vapor por sus propios medios.<sup>85</sup>

Como el hospital estaba siempre abarrotado de gente, un gran número de pacientes tenían que quedarse en el bloque abarrotado, contagiando así a los sanos. Más tarde, probablemente gracias a los enérgicos esfuerzos del

director de la farmacia del gueto, el farmacéutico y asistente social Meir Bozhikowski, fue posible obtener medicamentos del exterior. Por ejemplo, el gueto recibía medicamentos y vendajes de las empresas berlinesas Hugo, Rember, Kurto y Cía., y de la fábrica de vendajes de Pabianice, Anton Jankowski.<sup>86</sup>

Los jóvenes ayudaron con ahínco a la lucha contra la epidemia, creando una cocina hospitalaria en la que, según el testimonio del doctor Jędraszko, se podía alimentar adecuadamente a los enfermos. Las chicas recaudaban dinero, cocinaban, lavaban la ropa y cuidaban a los enfermos. Por supuesto, en esas condiciones no era posible detener la epidemia, que se cobró un precio sangriento. Los judíos fueron la única nación contra la que los alemanes libraron también una brutal guerra bacteriológica.

En una población de 7.000 habitantes, se registraron alrededor de 1.000 casos de tifus durante todo el año. Sólo de marzo a diciembre de 1941 se registraron 679 muertes. ¡Así pues, la tasa de mortalidad fue, en promedio, del 10% mensual! Las siguientes cifras dan una idea de la magnitud y el desarrollo de la epidemia durante los diez meses de marzo a diciembre de 1941:

En marzo hubo 77 muertes, 31 por tifus (42,6%), en abril, 81 – 52 casos de tifus (62%), en mayo, 105 – 70 casos (69,2%), en junio, 115 – 69 casos (60%), en julio, 15 – 27 (36%), en agosto, 48 – 13 (27%), en septiembre, 42 – 8 (18%), en octubre, 36 – 3 (8,5%), en noviembre, 47 – 4 (8,5%) y en diciembre, 40 – 1 (2,5%).

La curva de mortalidad presenta el siguiente cuadro: el pico de la epidemia en mayo (poco menos del 70% de todas las muertes). Junio fue el mes de la agitación. A principios de mes, la intensidad de la epidemia disminuye hasta alcanzar sus niveles mínimos en octubre y noviembre (8,5%) y desaparecer a finales de año en casi todas las muertes (2,5%).

Sin embargo, a principios de junio, el lugar del tifus lo ocupó una enfermedad no menos terrible: la tuberculosis. Para los habitantes del gueto, exhaustos y hambrientos, la tuberculosis también se cobró su sangrienta cuota, sobre todo para los que habían sobrevivido al tifus. Las muertes predominantes en los meses de agosto a diciembre indican una causa de tuberculosis de los pulmones y los órganos digestivos.<sup>87</sup> Las siguientes cifras muestran la magnitud de las muertes: Una lista oficial alemana de habitantes del gueto, fechada el 18 de abril de 1941, muestra el número de 6.604 personas. Al final de la lista hay una nota: "Situación de los judíos 15/7/1941: 6015", lo que significa que entre el 18 de abril y el 15 de julio murieron o fueron asesinadas 589 personas.<sup>88</sup>

En el gueto tampoco eran raros los asesinatos. Por ejemplo, el 19 de mayo, cinco judíos de Kutno fueron fusilados, según el cliché alemán, "por intentar escapar": Yitzhak-Meir Perek, Lazer-Yosef Perek, Mordechai Nosal, Henech Ertman<sup>8</sup> y Moshe Buksztajn. Del 24 de julio al 17 de diciembre, según documentos oficiales

<sup>8</sup> NdT: "Erdman" en el texto original.

alemanes, fueron fusilados nueve judíos: Israel-Yehoshua Jastrzab, Moshe Pasternak, Israel-Yehoshua Rosenberg, Lipman Rozenblatt, Anshel Frenkl, Eliyahu Rzepkowitz, Freide Rasz, Mates Kornberg y Moshe Hersh Wajnsztajn. La causa del asesinato ni siquiera se menciona, como en el caso de los cinco primeros. Esta formalidad ya se consideró superflua.

Según las cifras oficiales alemanas, el 1 de enero de 1942 la población judía de *Konstancja* ascendía a 5.762 personas, lo que significa que en ocho meses y medio se redujo en 842 personas (apenas un 13%). La cifra de 5.762 personas debería considerarse demasiado alta, ya que no todas las muertes fueron registradas en los boletines. Además, algunas personas aceptaron huir. Algunos judíos lograron escapar del gueto.<sup>89</sup> Su número real es difícil de determinar.

El entierro de los muertos se llevó a cabo de una manera vergonzosa. Se utilizó como carro un pequeño carro de panadero. Dos enterradores, un carretero y un gendarme alemán acompañaron a las víctimas de la epidemia, el hambre y el asesinato en su último viaje. Los muertos fueron simplemente arrojados sobre el carro, que no se podía cerrar porque era demasiado pequeño para el número de personas, y el movimiento del carro hizo que los cadáveres se golpearan entre sí, especialmente las cabezas que saltaban como pelotas.

### **i. El Consejo de Ancianos y el servicio de orden público**

En las listas alemanas antes mencionadas, de abril a junio de 1941, se indican los nombres de los miembros del Consejo de Ancianos: Bernard Holcman (presidente), Sender Falc (tesorero), Yitzhak Kowic y Feivish Opoczinski (miembros). No se sabe si esta era la composición completa del consejo.<sup>90</sup>

Los materiales nos dan escasa información sobre sus actividades: Sender Falc (sionista) era concejal en el consejo municipal antes de la guerra y Yitzhak Kowic (Alexander jasid, *Agudat Israel*) era profesor. Antes de la guerra, Holcman era presidente del club deportivo *Maccabi*. Los miembros del Consejo de Ancianos, a diferencia de todos los demás judíos que tenían que llevar dos estrellas de David amarillas sujetas al pecho y a los hombros, llevaban brazaletes azules y blancos.

Ya hemos mencionado más arriba el enfrentamiento entre la multitud rebelde y los miembros del Consejo de Ancianos. De este hecho y de otras informaciones que nos han pasado los judíos de Kutno que habían escapado del gueto a Varsovia (mientras esto todavía era posible), se puede concluir que la actitud de las masas hacia el Consejo era claramente negativa.

Los testimonios dados por estos fugitivos al personal del Archivo Ringelblum en Varsovia, ponen de relieve las intenciones ocultas y la corrupción del Consejo de Ancianos poco después de establecerse en el gueto, y más: preocupación sólo por los suyos e indiferencia ante la situación de las masas, tráfico de permisos, etc.<sup>91</sup>

La función principal del Consejo de Ancianos era, según la intención de las autoridades alemanas, el

cumplimiento exacto de las órdenes e instrucciones. Esta era la función de los Consejos según la declaración del Gobierno General, publicada el 28 de noviembre de 1939, y de manera similar en todos los anuncios oficiales e informales de los Nazis.

Las instrucciones y órdenes eran variadas. Por lo general, consistían en compilar listas estadísticas precisas del número de judíos, su ocupación y su riqueza, recaudar contribuciones, muebles, ropa de cama, ropa de cama y enseres domésticos para las administraciones militares, civiles y policiales, proporcionar el número necesario de trabajadores para las necesidades del poder, compilar listas de hombres aptos para el trabajo que debían ser enviados a campos de trabajo, candidatos para el "traslado", etc. Estos eran, por así decirlo, los "requisitos legales" normales para los Consejos. Además, había exigencias extraordinarias, por así decirlo, especiales. Dependían en gran medida de la voluntad, las inclinaciones, la imaginación e incluso el "humor" de los "líderes" locales.

Además de estas tareas principales, los *Judenrats* también cumplían otras funciones de carácter interno: adquisición y distribución de suministros, organización de la asistencia social (en paralelo con la "Autoayuda Social Judía" creada en septiembre de 1940), creación de trabajo en el gueto mediante la creación de talleres, que debían trabajar principalmente en beneficio de los militares, mantener la paz y el orden internos, la limpieza. También cumplían ciertas funciones policiales y judiciales.

Y esto también era cierto en el gueto de Kutno. El Consejo de Ancianos de Kutno tenía en su oficina a un par de empleados oficiales. En 1940, el secretario del Consejo era Moshe Flugler. En 1941, los funcionarios del Consejo incluían a David y Henrika Aronowicz, Neta Krajer (antiguamente el *shamash* de la sinagoga).

[parte adicional en la versión hebrea del artículo]

No cabe duda de que los alemanes no veían a los consejos como instituciones cuya misión consistía en organizar la vida en el gueto, con el fin de reforzar su resistencia a las duras condiciones, sino como un instrumento de ayuda en su política de exterminio. Y no es casualidad, porque en la famosa carta de Reinhard Heydrich, fechada el 21 de septiembre de 1939, en la que ya se insinuaba la "solución final" de los judíos en los territorios ocupados, hay un apartado especial dedicado al "*Judenrat*" y a su ayuda para concentrar a la población judía en distritos especiales.

Si el Consejo Judío se hubiera propuesto realizar una actividad en beneficio de la población del gueto, las autoridades alemanas no habrían aceptado ni un solo día su existencia. Se conocieron casos de destitución y asesinato de consejeros que se negaron a cumplir las órdenes del gobierno o que los alemanes consideraban que interferían en la ejecución de sus planes.

En esta situación, los Consejos, si querían seguir existiendo, suponiendo que al menos pudieran aliviar el sufrimiento de los habitantes del gueto, se vieron obligados a maniobrar entre dos "frentes" opuestos: el interno judío y el externo Nazi. Huelga decir que una

maniobra de este tipo no podía durar mucho tiempo. Era como caminar sobre la cuerda floja. El "frente" Nazi era fuerte y era el que decidía y determinaba la política de los Consejos.

Los Consejos se enfrentaban cada día a una alternativa: obedecer las órdenes de los alemanes o desafiarlas y asumir todas las consecuencias que ello conllevaba, incluido el exterminio físico. Se conocen casos en los que el presidente del Consejo o uno de sus miembros no pudieron aceptar el papel que se les había asignado, ser útiles a los nazis y no ver otra salida para ellos que huir o suicidarse.

El campo de acción de los Consejos estaba, pues, determinado de antemano: la ayuda a la realización de los planes nazis. Todas las demás acciones de los Consejos, con el consentimiento de las autoridades supervisoras alemanas (como la asistencia social y las actividades económicas y culturales), eran de carácter temporal y su principal finalidad era enmascarar los planes nazis y ocultar la "solución final" que preparaban para los judíos ("Podéis vivir tranquilos en el gueto, no os espera ningún peligro", aseguraban las autoridades alemanas a los consejeros). Hasta septiembre de 1941, cuando empezó a llevarse a cabo la "solución final", los "*Judenrats*" no podían saber el papel amenazador que les aguardaba. Algunos de los consejeros, los más perspicaces, tal vez pudieron hacer conjeturas.

*[fin de la parte adicional en la versión hebrea]*

Un superviviente del gueto de "*Konstancja*" cuenta la historia de las maquinaciones de algunos funcionarios municipales. Arriesgando su vida, el narrador logró sobornar a un guardia alemán para que le permitiera trasladar al gueto sus pertenencias, que estaban escondidas en su anterior apartamento en la ciudad. Sin embargo, los funcionarios judíos de la llamada "Aduana" confiscaron las mercancías y exigieron sumas tan elevadas por su liberación que el propietario de las mercancías prefirió entregarlas y dejarlas en manos de estos extorsionadores.<sup>92</sup> En este testimonio se describe a la misma "Aduana" como la que recaudaba impuestos y extorsionaba a los vivos y a los muertos. Por supuesto, esta descripción negativa de una oficina cuyo trabajo era encontrar medios para las necesidades generales del gueto debe tomarse con cautela. Sin embargo, no cabe duda de que, en esa atmósfera particular del gueto, tensa por la lucha constante por la existencia física y la salvación y a menudo dictada por un instinto de autoconservación mucho más fuerte, se cometieron abusos e incluso injusticias abiertas contra individuos.<sup>93</sup>

El Consejo de Ancianos también contaba con un tribunal judío, que era competente para imponer penas de prisión. En una única nota que tenemos sobre el tribunal del gueto, se describe a su presidente como "un hombre honesto y enérgico"<sup>94</sup> (no se menciona su nombre).

Los documentos nos dan aún menos información sobre la policía judía del gueto de Kutno. No iban uniformados y sólo iban armados con palos. Un testigo describió el comportamiento de la policía judía como "despreciable".<sup>95</sup> Otro narrador: "El comportamiento de la policía [judía] también era reprehensible. Cuando alguien obtenía un permiso de salida [del gueto], tenía que pagar a la policía".<sup>96</sup> En los documentos encontramos sólo un par de nombres de los policías judíos: Frankensztajn, Gurker (uno de los funcionarios judíos más antiguos del municipio de Kutno). Al final de la "Acción"<sup>9</sup>, quedaron 40 hombres para desalojar el campo. Entre ellos probablemente había un cierto número de policías judíos. Se enumeran los siguientes: Helman, Praszker, Mendel Warszawczik, Kirsztajn, Celemenski, Frankensztajn, etc.<sup>97</sup> Es difícil decir si todos los que figuran en la lista pertenecían a la policía judía. Por supuesto, la policía judía compartió el destino de todos los judíos de Kutno.

### 3- El traslado al campo de exterminio de Chełmno

Comenzó el invierno de 1941/1942. En el gueto reinaban el hambre, el frío, la tristeza y la desesperación. Pero lo peor de todo eran los rumores, cada vez más alarmantes, que empezaban a extenderse en el gueto herméticamente cerrado. Eran informaciones difíciles de creer. Se había informado de que se habían producido "desplazamientos" en las comunidades vecinas de Koło, Kłodawa, Izbica Kujawska, Bugaj Sompolno y otras. Estas comunidades fueron liquidadas entre el 7 de diciembre de 1941 y febrero de 1942. El 8 de diciembre de 1941 se puso en funcionamiento el campo de exterminio de Chełmno (a 14 km de Koło).

La decisión de exterminar físicamente a la población judía en Wartheland no se tomó más tarde que en octubre de 1941, mientras se realizaban los preparativos para el campo de Chełmno en octubre-noviembre de 1941. El 2 de enero de 1942, el gobernador de Wartheland, Arthur Greiser<sup>10</sup>, emitió su decreto sobre la "*Entiudung des Warthegaus*"<sup>11</sup>.<sup>98</sup>

En la región de Konin comenzó la primera operación de "traslado" en el "Wartheland". A finales de septiembre o principios de octubre de 1941, toda la población judía de la región de Konin (casi 3.000 personas) fue concentrada en Zagórow, una ciudad cercana a Konin. Todos tuvieron que pasar un examen médico y pagar una tasa de cuatro marcos del Reich. El examen médico, en el que participaban hombres de entre 14 y 60 años (mujeres de hasta 50), debía determinar la capacidad de los examinados para trabajar. Después comenzó el "traslado"; se dijo que la gente viajaría en coche hasta Koło y desde allí en tren hasta Łódź. Con unos 60 hombres por camión, los llevaron al bosque de Kazimierz<sup>12</sup>, donde los mataron.

Un testigo, un ex detenido polaco que fue sacado del bosque junto con otros dos detenidos para enterrar a

<sup>9</sup> NdT: la liquidación del gueto de Kutno, hasta Chełmno.

<sup>10</sup> NdT: juzgado y ahorcado por crímenes contra la humanidad en Polonia, 1946.

<sup>11</sup> NdT: alemán, "Purificación de los Warthegaus".

<sup>12</sup> NdT: cerca de Kazimierz Biskupi, entre Kleczew y Konin.

los muertos y clasificar sus ropas, dijo que los judíos habían sido arrojados vivos a fosas llenas de cal viva, sobre las que se vertía agua a través de tuberías. Al mismo tiempo, se llevaron al bosque coches con judíos gaseados y también se los enterraba allí. Este fue, por así decirlo, el comienzo primitivo, técnicamente todavía débil. Después de que se activara el campo de Chełmno, la operación de exterminio se volvió "perfecta" y rápidamente ganó impulso.

A principios de marzo de 1942, estalló la segunda y más fuerte ola de éxodo en toda la provincia, que duró hasta el final. El 2 y 3 de marzo, los guetos de las dos ciudades más cercanas, Krośńewice y Żychlin, fueron liquidados. La ola se acercó a las puertas del gueto de Kutno. La campaña de "traslados" comenzó allí el 23 de marzo y duró hasta mediados de abril.

Todo funcionaba de forma sistemática. Cada día, en orden alfabético, transportaban en camiones a 300-400 judíos en dirección a Koło. También allí se exigía a las víctimas el pago de un rescate por adelantado, que desde entonces se ha ido incrementando y ya alcanza los 10-12 RM.

Los miembros del Consejo de Ancianos fueron aniquilados en el lugar, a tiros. Según una versión, los alemanes ordenaron al jefe del Consejo que fuera a buscar un vaso de agua y, mientras cumplía la orden, recibió a traición un tiro en la cabeza por detrás. La ejecución de los demás tuvo lugar fuera del recinto del gueto, probablemente en un cementerio judío. Los últimos en ser ajusticiados fueron los policías judíos del gueto.

Tras la deportación de los judíos de Kutno, se trajeron a cuarenta judíos del gueto de Łódź para limpiar y clasificar los bienes judíos que quedaban. Este "comando de limpieza" permaneció en el antiguo gueto hasta septiembre, casi medio año. Después de terminar su trabajo y de ser trasladados de vuelta a Łódź, ocurrió lo siguiente: uno de ellos se escondió en algún lugar con la esperanza de escapar más tarde. Sin embargo, lo encontraron. Como castigo, todo el grupo tuvo que atravesar una línea de SS armados con machetes. Un par cayó en el lugar y los demás tuvieron que ser arrojados al coche, ya que no podían mantenerse en pie. Después de la marcha del "comando de limpieza", la Gestapo realizó investigaciones exhaustivas en los muros y en todo tipo de escondites. Después de ellos, la administración de la ciudad y la policía del orden hicieron lo mismo. Al final, toda la zona del antiguo gueto fue devuelta a la ciudad para su uso como almacenes.

Lo primero que la población civil polaca notaba al entrar en "*Konstancja*", eran los utensilios y enseres domésticos dispersos, la ropa vieja y rota, la ropa, la ropa de cama, los grandes montones de papeles, libros y fosas abiertas. Esto era todo lo que quedaba después de que los aproximadamente 6.000 judíos fueran deportados a Chełmno.

Por último, unas palabras sobre el "procedimiento" de muerte en el campo de Chełmno.

Los camiones con los "trasladados" solían ser llevados a un edificio que había sido el palacio de un noble

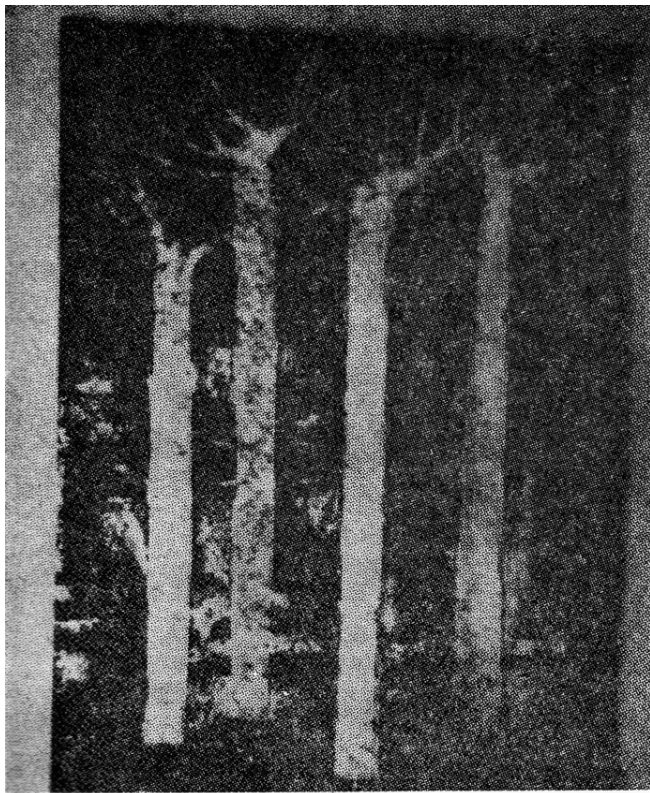
polaco antes de 1914 y que no había sido utilizado desde entonces debido a su mal estado. A los recién llegados, un miembro del "*Kulmhof Sonderkommando*" (Kulmhof era el nombre alemán de Chełmno) solía dar un discurso, asegurándoles que serían enviados a trabajar al Este, donde serían bien tratados y alimentados. Antes del viaje, tenían que salir y entregar la ropa para su desinfección. A menudo ocurría que al final del discurso las víctimas engañadas estallaban en aplausos (el orador era simplemente un anciano alemán y sus palabras despertaban confianza).

Desde el patio, el transporte que llegaba, que solía estar formado por entre 100 y 150 personas, era conducido a un vestíbulo en el primer piso, donde se les ordenaba que salieran, se pusieran la ropa en orden ("la necesitarán más tarde") y se quedaran en ropa interior. Desde el vestíbulo, las víctimas eran conducidas a un pasillo con inscripciones "al médico", "al baño" en sus paredes. El pasillo conducía a una salida. Aquí les decían que tomarían un coche hasta el centro de servicio. Cerca de la puerta de salida les esperaba un gran coche cubierto, con las puertas orientadas hacia la salida del pasillo, para que desde allí entraran inmediatamente en el coche por los escalones previstos. De camino al coche, esta atmósfera "pacífica" cambió muy rápidamente. Los gendarmes, que estaban alineados en el pasillo, utilizaron la violencia y los golpes para obligar a las víctimas a subir al coche a un ritmo rápido, paralizando todo reflejo de resistencia. Después de que el coche envolviera a la gente, se cerraban las puertas herméticas y se dejaba el motor en marcha, por el que una manguera conducía los gases de escape hacia el interior del coche desde abajo. Se oían gritos procedentes de los coches herméticamente cerrados y golpes desesperados en las paredes, pero después de 4-5 minutos (a veces más, dependiendo de la rapidez o lentitud de la acción del gas) se hizo un silencio sepulcral en el coche. Desde allí, el coche con los gaseados se dirigió al cercano bosque de Rzuchów, a cuatro kilómetros de distancia. Allí, los cadáveres fueron sacados a rastras, buscados en lugares escondidos, tal vez alguien escondió objetos de valor, se les sacaron dientes de oro, se les arrancaron anillos de los dedos. Hasta la primavera de 1942, los gaseados fueron enterrados en fosas comunes. A partir de esa fecha, tras la construcción de dos crematorios, los cadáveres fueron incinerados (más tarde, para borrar las huellas del asesinato, los cuerpos exhumados de las fosas comunes fueron incinerados allí).

Mientras tanto, en el campo, donde ya no quedaban rastros del envío anterior, llegó un nuevo cargamento de personas y el proceso de exterminio comenzó de nuevo. En promedio, 1.000 personas fueron gaseadas diariamente de esta manera. En muchos casos, niños y ancianos fueron brutalmente asesinados previamente por sádicos miembros de las SS.

Además del "*Sonderkommando*", que constaba de unos 100 miembros, el campo también contaba con un grupo de trabajadores judíos (una media de 70 hombres), que se renovaban constantemente con nuevos transportes (los débiles solían ser asesinados). Se les obligaba a sacar

a las víctimas de los vagones, inspeccionarlas y enterrarlas en las tumbas preparadas o quemarlas en los crematorios. Se dividían en un "*hauskommando*", que trabajaba en el propio campo para las necesidades de las SS y un "*waldkommando*" que trabajaba en el bosque. No era raro que los prisioneros judíos reconocieran a sus parientes cercanos asesinados. Trabajaban con cadenas en los pies y vivían en un sótano estrictamente vigilado. Se les



Matzeva en Chełmno, erigida por judíos polacos

distribuía comida utilizando las bolsas de comida que las víctimas llevaban consigo.

La desesperación física y mental que torturaba a estos "sepultureros" era inimaginable. Ningún diablo la había inventado hasta la versión nazi de la Inquisición. Tres de ellos escaparon y se salvaron (hoy están en Israel). Durante la liquidación final del campo de Chełmno el 17 de enero de 1945, cuando los últimos judíos del "comando forestal" fueron fusilados, otro, gravemente herido, logró huir y escapar.<sup>99</sup>

Entre los judíos esclavos de la muerte en el campo de Chełmno también había judíos empleados de Kutno. Tenemos noticias de un testamento que fue encontrado después de la guerra dentro de una máquina de coser en Łódź, que aparentemente un grupo de sastres del "*hauskommando*" escondió allí.

El testamento fue firmado por 12 hombres, entre ellos tres de Kutno: Yosef Herszkowicz, Moshe Płocker y Feivel Płocker. Como estas son las "últimas palabras" del gueto de Kutno, os traemos el texto completo de este testamento: "Somos los últimos judíos que trabajamos para la Gestapo en (Chełmno), que está situado entre Dąbie y Koło. Son los últimos días de nuestras vidas, por lo que damos una señal. Tal vez todavía queden parientes o conocidos de estas personas. Para que sepáis que todos los judíos que fueron enviados desde Litzmannstadt (Łódź) fueron asesinados de una manera muy cruel. Fueron torturados e incinerados. Adiós. Si sobrevivís, debéis vengaros".

A continuación, aparecen 12 firmas. Además de las tres de Kutno, encontramos los nombres de cuatro judíos de Łęczycza, uno de Łódź, uno de Grabów, uno de Sanniki, uno de Lutomiersk y uno de Turek.<sup>100</sup>

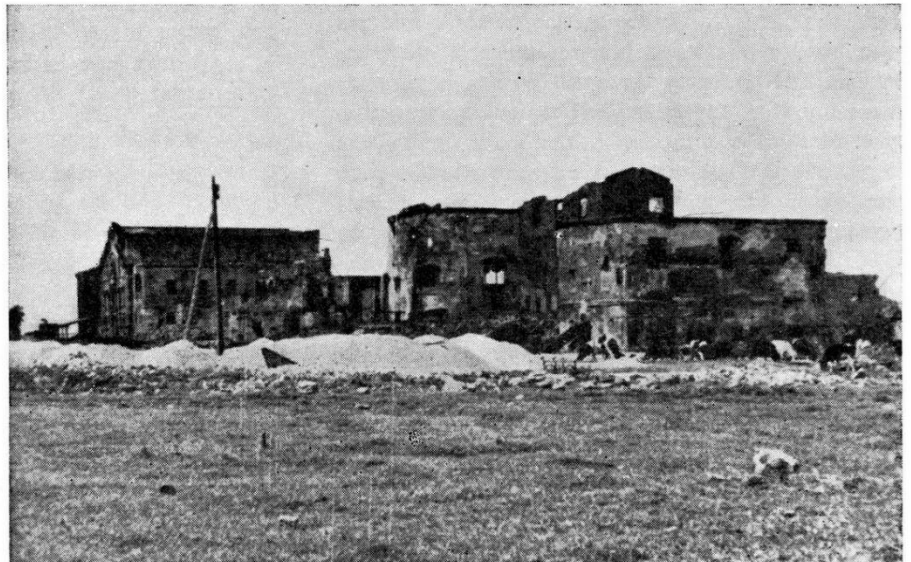




El traslado al gueto *Konstancja*



Yosef Kam en el gueto



Gueto *Konstancja* – después de la liquidación



Miembros del "*Judenrat*" con Sender Falc a su cabeza



Prisionero de campo Plotkin



El traslado al gueto *Konstancja*

## NOTAS

- <sup>1</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1157 "Historia de las experiencias de guerra en Kutno", escrito por Yosef Piotrkowski, pp. 7-8
- <sup>2</sup> *ibidem*, No. 1155, "Experiencias de los judíos de Kutno en los albores de la guerra" (Anónimo).
- <sup>3</sup> *ibidem*, No. 1158, "Ludność żydowska Kutna pod okupacją niemiecką" ("La población judía de Kutno bajo la ocupación alemana"), pp. 2-3.
- <sup>4</sup> **Jerry Kirchmayer**, "Kampania wresniowa" ("Campaña de septiembre"), 194 p. 54-152.
- <sup>5</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1157, pp. 9-10.
- <sup>6</sup> *ibidem*, No. 1155.
- <sup>7</sup> *ibidem*, No. 1157, pp. 12-19. El alemán étnico, que advirtió a los judíos que no violaran la ley, ya había golpeado a los judíos cinco horas antes de salir a las calles.
- <sup>8</sup> *ibidem*.
- <sup>9</sup> La primera ordenanza sobre la prohibición de las matanzas apareció en el Gobierno General el 26 de octubre de 1939.
- <sup>10</sup> *ibidem*, No. 1157, p. 13.
- <sup>11</sup> *ibidem*, No. 1155.
- <sup>12</sup> El Consejo de Ancianos fue nominado en 1940.
- <sup>13</sup> *ibidem*, No. 1157, p. 13.
- <sup>14</sup> *ibidem*, No. 1157, p. 15.
- <sup>15</sup> Aniversario de la fiesta nacional polaca.
- <sup>16</sup> *ibidem*, No. 1155.
- <sup>17</sup> *ibidem*, pero también hubo algunos donde nadie se molestó y hasta dieron comida.
- <sup>18</sup> *ibidem*, No. 1157.
- <sup>19</sup> In December 1939.
- <sup>20</sup> *ibidem*, No. 1155.
- <sup>21</sup> A principios de octubre 1939.
- <sup>22</sup> *ibidem*, No. 1155.
- <sup>23</sup> *ibidem*, No. 1158, p. 7.
- <sup>24</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío** en Varsovia, Testimonio de Moshe Litzak, No. 375.
- <sup>25</sup> En enero o febrero de 1940, las autoridades alemanas emitieron una orden que exigía a todos los refugiados que abandonaran la ciudad, que se había convertido en parte del Reich alemán. Se desató el pánico en la ciudad. En tres días, una gran parte de los refugiados abandonaron la ciudad y algunos se escondieron y permanecieron allí.
- <sup>26</sup> En noviembre de 1939, la Gestapo había realizado un censo de la población judía. Los jefes de familia debían indicar cuánto dinero tenían en efectivo y el valor de sus bienes muebles e inmuebles. Todos los documentos se entregaban a la policía de protección. Estas listas no se han conservado.
- <sup>27</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1159, p. 5 (autor anónimo). En la zona de Kutno, que fue incluida en la campaña de germanización de Wartheland, fueron evacuadas 20 aldeas, entre ellas, por supuesto, sus habitantes judíos. A los judíos se les concedió el derecho de establecerse en las ciudades más cercanas dentro de un círculo. Sin embargo, decidieron quedarse en los bosques cercanos "hasta que pasara la tormenta".
- <sup>28</sup> El puesto de control fronterizo estaba situado en Żychlin (a 14 kilómetros de Kutno).
- <sup>29</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Varsovia (JHI), Materiales del "Posición de Apoyo Judío" (en adelante "JSP", abreviado), No. 33.
- <sup>30</sup> Véase el capítulo "g. Autoayuda y ayuda externa".
- <sup>31</sup> **JHI Archives**, Actos del "Joint", No. 106, p. 106.
- <sup>32</sup> *ibidem*, p. 80.
- <sup>33</sup> En una serie de cartas enviadas al "Joint", el Comité de Włocławek se queja del trato injusto que recibe el Consejo de los refugiados, que no pueden recibir la ayuda que el "Joint" les envía especialmente. Como consecuencia de ello, un refugiado de Włocławek que trabajaba en el Consejo presentó su dimisión. *ibidem*, pp. 82, 48.
- <sup>34</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1157, p. 18.
- <sup>35</sup> *ibidem*. Las dos fuentes, 1157 y 1158, dan fechas diferentes (12 y 15 de febrero) y un número diferente de alemanes étnicos (10 y 40). El mismo día, un grupo de judíos, probablemente relacionados con las requisas —entre ellos Lazar Levin, Lazar Korn y Aharon Kopel— fueron enviados a un campo de concentración. **Archivo Ringelblum**, No. 1157, p. 23, Cuestionarios de *Instytut Pamięci Narodowej*, Varsovia No. 6.
- <sup>36</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1157, pp. 18-19. Se dice que una mujer de 70 años, desafiando el peligro, arriesgó su vida y corrió a la gendarmería para denunciar el incendio. El comandante habría dado la orden de salvar lo que pudiera ser y resultó que los asaltantes lo habían hecho "por su cuenta, sin orden alguna".
- <sup>37</sup> De la popular familia de orfebres de Kutno.
- <sup>38</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1157, pp. 22-27.
- <sup>39</sup> *ibidem*, No. 1156, Actos del "Joint" No. 106, pp. 95-99. Las autoridades alemanas no alimentaban a los detenidos, sino que el consejo de ancianos tenía que encargarse de su alimentación.
- <sup>40</sup> Ha sido uno de los inviernos más fríos de Europa en los últimos 10 años.
- <sup>41</sup> Un austríaco de Linz.
- <sup>42</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1159, p. 7.
- <sup>43</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Manuscritos de ciudades, No. 45.
- <sup>44</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Testimonio, No. 303 por Lucia Stuczyńska (en polaco).
- <sup>45</sup> *ibidem*, Testimonio, No. 305.
- <sup>46</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Administración del gueto, File No. IX/54, p. 64 (carta del Consejo de Ancianos de Kutno a la administración del gueto de Łódź del 6 de septiembre de 1940; encuesta del "Joint" del 20 de diciembre de 1940; "JSP", No. 21).
- <sup>47</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1156. Esto llevó incluso a una investigación por parte del jefe de la "Oficina de Traslados" alemana. De un testimonio muy deteriorado del **Archivo Ringelblum** (No. 1159), se desprende que se había desatado un conflicto interno a causa de la distribución de las viviendas, lo que dio lugar a una investigación por parte de las autoridades. Sólo gracias a la opinión unánime de todos los consultados (el jefe había preguntado por el pago de 1.000 marcos al Consejo de Ancianos por una habitación) se evitaron medidas represivas contra el Consejo.
- <sup>48</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Testimonio, No. 303.
- <sup>49</sup> *ibidem*, Testimonio, No. 312.
- <sup>50</sup> *ibidem*, Testimonio, No. 315.
- <sup>51</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1158.
- <sup>52</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Testimonio, No. 309.



- <sup>53</sup> *ibidem*, 1941 VI 10, en "*Ostdeutcher Beobachter*", Testimonio, No. 303, afirma que en esa época también fue ahorcado el judío de Kutno Leon Stuczyński. Este caso también fue publicado en el "*Nuestro Tiempo*" de Nueva York, No. 8, septiembre 1941, p. 37.
- <sup>54</sup> *ibidem*, Testimonio, No. 307.
- <sup>55</sup> *ibidem*, Testimonio No. 314.
- <sup>56</sup> "**JSP**", No. 106, p. 87.
- <sup>57</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Testimonio, No. 307.
- <sup>58</sup> *ibidem*, Testimonio, No. 312. **Archivos del JHI** en Varsovia, G.V., Archivo No. XVI/5, p. 22, Carta de Kutno " El alcalde a la administración del gueto de Łódź, 18 de mayo de 1942".
- <sup>59</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, G.V., Archivo IV/4, p. 246
- <sup>60</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Manuscrito No. 45.
- <sup>61</sup> *ibidem*, Testimonio, No. 303.
- <sup>62</sup> *ibidem*, Testimonio, No. 304.
- <sup>63</sup> *ibidem*.
- <sup>64</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1157, p. 22. Según un testigo, una delegación especial de Berlín visitó el campo y durante la visita se determinó que esto no podía continuar. El alcalde, que acompañaba a la delegación, debería haber dicho: "Este es un campo para estirar la pata, para los judíos de Kutno."
- <sup>65</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Testimonio, No. 303.
- <sup>66</sup> Desafortunadamente, con la excepción de la canción mencionada anteriormente, este interesante material folclórico del gueto no sobrevivió.
- <sup>67</sup> **Ringelblum-Archive**, No. 1156, p. 93; No. 1159, p. 13.
- <sup>68</sup> Materiales del "**Jewish Support Position**" ("**JSP**"), No. 106, Carta del Consejo de Ancianos al "*Joint*" de 12.4.40.
- <sup>69</sup> *ibidem*.
- <sup>70</sup> *ibidem*, p. 41.
- <sup>71</sup> *ibidem*, p. 97.
- <sup>72</sup> *ibidem*, p. 98.
- <sup>73</sup> *ibidem*, pp. 86-98.
- <sup>74</sup> En el memorándum se consignan las siguientes consignaciones: 2.000 personas para el comedor de beneficencia, 1.000 de ellas gratis. Además, 1.000 personas reciben un cuarto de kilo de pan y 100 gramos de leche. El batallón de trabajo, compuesto por 50 hombres, cuesta 50 marcos alemanes al día (los trabajadores no reciben salario de los alemanes por su trabajo); el hospital (antes del estallido de la epidemia), 50 marcos al día; la policía, 150 marcos; la reparación de las naves industriales destruidas y la construcción de cuarteles, 300 marcos.
- <sup>75</sup> "**JSP**", No. 106, pp. 55-51, El envío contenía 4.358 fanegas de leche condensada, 100 barras de chocolate, 33 fanegas de queso, 20 fanegas de "Ovomaltine", 300 kg de matzá, 9,25 kg de grasas, cubitos de caldo, 2 cajas de medicamentos, etc.
- <sup>76</sup> *ibidem*, p. 31.
- <sup>77</sup> *ibidem*, p. 7.
- <sup>78</sup> *ibidem*, p. 15.
- <sup>79</sup> *ibidem*, p. 6.
- <sup>80</sup> *ibidem*, p. 11.
- <sup>81</sup> *ibidem*, pp. 56-69.
- <sup>82</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, G.V. XI/54, p. 64.
- <sup>83</sup> *ibidem*, p. 63.
- <sup>84</sup> Como en el caso de una epidemia, después de un análisis bacteriológico, prácticamente no se puede confundir la fiebre tifoidea con el tífus, debemos suponer que el Instituto de Poznań quiso introducir deliberadamente un error para evitar la lucha contra la epidemia y, de este modo, contribuir al santo precepto de exterminio. A la luz de las crueldades de la medicina alemana durante la guerra, ahora bien conocidas, este hecho no se puede ignorar por completo.
- <sup>85</sup> *ibidem*, Testimonio No. 311.
- <sup>86</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, G.V. 33/32, No paginado. Inmediatamente después de la liquidación del gueto, estas empresas enviaron al Consejo facturas por los medicamentos enviados, que fueron puestas a disposición de la administración del gueto de Łódź. La empresa Pabianice escribe: "Según hemos sabido, el director de su farmacia, el señor H. Bozhikowski, ha sido trasladado a una sala de espera (Kołó). Sin embargo, creemos que esto no debería ser un obstáculo para el pago de la deuda."...
- <sup>87</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Escrituras de ciudades, No. 46 (certificado de defunción original alemán).
- <sup>88</sup> *ibidem*, K. No. 49.
- <sup>89</sup> *ibidem*, Testimonios, Nos. 303, 312.
- <sup>90</sup> En el Gobierno General, el número de miembros del *Judenrat*, según el decreto de Frank del 28 de noviembre de 1939, era de 12 (en congregaciones de hasta 10.000 personas) o 24 (en congregaciones de más de 10.000).
- <sup>91</sup> **Archivo Ringelblum**, Nos. 1156, 1159.
- <sup>92</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Testimonio, No. 315.
- <sup>93</sup> La gente se queja de injusticias en testimonios (de **Archivo del JHI**) Nos. 312, 315 y Doc. No. 1159, pp. 8-10 in **Archivo Ringelblum**.
- <sup>94</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1159, p. 12.
- <sup>95</sup> **Archivo del JHI**, Testimonio, No. 312.
- <sup>96</sup> **Archivo Ringelblum**, No. 1156.
- <sup>97</sup> **Archivo del Instituto Histórico Judío**, Testimonio, No. 307.
- <sup>98</sup> Yeshayahu Trunk – " Estudio de la historia de los judíos en Wartheland en el período de destrucción (1939-1944)", "Páginas para la historia", Volumen II, 1950, p. 150.
- <sup>99</sup> Władysław Bednarz – "*Obóz straceń w Chełmnie nad Nerem*" ("Campo de exterminio de Chełmno nad Nerem"), Varsovia, 1946. N. Blumental – "*Dokumenty i Materiały*" ("Documentos y Materiales"), T. I. Obozy, Łódź, 1946, pp. 225-253.
- <sup>100</sup> Documento en los **Archivos de la "Casa Yitzhak Kacnelson de los combatientes del gueto"** en el Kibutz Lohamei HaGhetaot